

*Ped.* Tenderle aquí á nuestros piés  
Y echarnos fuera al momento.  
*Juana.* Si no hay mas medio, es igual;  
Pero aunque tiempo perdamos,  
Pedro, al primero acudamos,  
Que tiempo hay, si sale mal,  
De acudir al mas seguro.  
*Ped.* Pues ya os podeis aprestar,  
Porque le sienta acercar  
Por entre el ramage oscuro.  
*Juan.* Ya está aquí.  
*Juana.* Empecemos, pues,  
Y Dios nos valga.  
*Ped.* En él fio.  
Juan, dame el brazo.  
*(Pedro se apoya en el brazo de Juan y vuelve á su  
estupidez. La Condesa cambia repentinamen-  
te de carácter y sale al encuentro de Lucas, que  
viene por el fondo.)*

## ESCENA IV.

LA CONDESA DOÑA JUANA, PEDRO, LUCAS, CON LINTERNA,  
Y JUAN.

*Juana.* ¿Es mi tío?  
*Lucas.* ¡Calla! ¿es este?  
*Juan.* ¿No lo ves?  
*Lucas.* Y yo por allá buscándole.  
*Juana.* Y yo tras de vos perdiéndome  
Y á todo el mundo atreviéndome,  
Por mi tío preguntándole.  
*Lucas.* ¿Y qué guapo es el muchacho?  
*Juana.* ¡Oh y ya vereis qué espedito!  
De nada se me da un pito,  
Y todo me lo despacho  
En un tris. ¡Oh! tengo un tino  
Para todas mis haciendas,  
Que doy fin á mis molindas  
Apenas suelto el molino.  
¡Si el verme allí es un contento!  
¡Qué ir y venir! ¡qué bajar  
Y subir! ¡qué tragar!  
Allí estoy en mi elemento.  
Yo cuido la casa entera,  
Lo de afuera y lo de adentro,  
Y todo hecho me lo encuentro,  
Lo de adentro y lo de afuera.  
Yo ato los sacos de harina,  
Yo el trigo que traen encierro,  
Cargo un rucio, casco á un perro,  
Perniquebro una gallina.  
Y cual si hubiera cien manos,  
En cien cosas á la vez  
Me ocupo y con rapidez  
Salgo de todas ¡pardiez!  
Yo crio doce marranos.  
Cien pavos gordos y sanos,  
Pollos, palomas, gallinas,  
Y hago comercio de harinas  
En las comarcas vecinas;  
Viajo, muelo, cazo, pescó,  
Y apaleo á los villanos,

Y sirvo á mis parroquianos  
Y ajusto mis propios granos,  
Doy, pago, cobro y tan fresco.  
*Lucas.* ¡Jesus!  
*Juana.* Y nunca me pierdo.  
Mas ¡ay, qué chola la mía!  
Ahora, tío, que me acuerdo,  
Os traigo carta de un cerdo  
Y un buen jamon de Lucía.  
*Lucas.* ¡Hombre, hombre!  
*Juana.* Lo mismo da;  
Así á la lengua me vino,  
Y yo soy cómo el molino,  
Me suelto, y pun, allá va.  
Tambien os traigo una anguila  
Que en mi cañar he pescado,  
Y un vino bien embotado  
Que consuela y refocila.  
Y como he topado Juan,  
Antiguo vecino mio,  
Os le he convidado, tío,  
Con ese otro del gaban.  
Conque, pues todos están  
Juntos aquí y de bureo,  
Empecemos el jaleo,  
Que la anguila está dispuesta,  
Y con esa indina cuesta  
Tengo un boquis que no veo.  
*Lucas.* ¡Jesus, Jesus, y qué salva!  
*Juana.* ¡Ay, tío! no me hagais ascos,  
Porque me rompo los cascos  
Con el lucero del alba.  
*Juan y Lucas.* ¡Ja, ja, ja!  
*Juana.* No hay que reir;  
Pero ¡ay de mí! soy un bestia.  
¡Yo daros tan ruin molestia!  
¡Yo con mi sangre, reñir!  
¡Bah! Soy un calaverilla,  
Tío, pero no un bribon,  
Porque tengo un corazon  
Mejor que el pan de Castilla.  
Dadme la mano, y pelillos  
Al mar, y con todo á Roma.  
*Lucas.* La mano y los brazos toma,  
Que me has puesto los carrillos  
Encogidos de reir,  
Y no hay ¡voto á Belcebú!  
Un muchacho como tú  
Entre un millon de elegir.  
*Juana.* ¿Conque os gusto?  
*Lucas.* Sí por Dios,  
Y con gran placer, sobrino,  
Partiré de mi molino  
La ganancia entre los dos.  
*Juana.* Ya vereis qué bien lo hago;  
Mas por los disciplinantes,  
Tío, cenemos cuanto antes,  
Que tengo la tripa en vago.  
*Lucas.* Sí, vamos: tienes razon.  
*Juana.* ¿Y quién es este tío lila,  
(*Por Pedro.*)  
A quien nada despabila,  
Y calla como un liron?

*Juan.* Un tonto.  
*Juana.* Buen compañero  
De broma.  
*Juan.* ¡Oh! pues como empiece,  
Verás, cuando se enderece,  
Un par de tragos....  
*Juana.* Yo espero  
Que lo haga aquí á su sabor.  
*Juan.* ¡Ya verás!  
*Juana.* Pues á la mesa,  
Que yo quiero gente tiesa  
Que haga á mis fiestas honor.  
*[Entran en la torre.]*  
*Lucas.* Entrad, entrad, algo estrecho  
Es mi cuarto para cuatro;  
Mas no para anfiteatro,  
Como podeis ver, fué hecho,  
Sino para habitacion  
Del alcaide.  
*Juana.* A buena cena,  
Cualquiera cámara es buena.  
*Lucas.* Sacá, pues, tu provision.  
*Juana.* Aquí está; en esta cazuela  
Viene enroscada la anguila;  
*[Pedro se rie como corresponde á la parte que juega  
en la escena.]*  
¡Anda, anda, mira al tío lila  
Que rie que se las pela!  
*Ped.* ¡Ca-áspta qué-qué o-olor!  
*Juan.* Vamos, sentaos aquí.  
*Ped.* La bo-bota pa-ara mí,  
Que hu-huelo bu-uen licor.  
*Juana.* Lo huele ¿eh? buen perdiguero.  
Ahí va.  
*Ped.* Ca-anario, ¿dos?  
*[Viendo que Doña Juana saca otra bota.]*  
*Juana.* Esta otra no es para vos,  
Que está mi tío primero:  
Tomad, tío, esta botilla;  
Aunque os parezca pequeña,  
Es de la uva de la hazeña;  
No la hay mejor en Castilla.  
*Lucas.* Ya lo sé, que no hay cosecha  
Como la suya.  
*Juana.* Y su dueño  
Me lo dió por grande empeño,  
Que solo para él lo echa  
En sus cubas.  
*Lucas.* Te lo estimo,  
Y á él tambien, que es hombre llano  
Con el noble y el villano,  
Y puro como el racimo  
De sus cepas.  
*Juana.* Ea, pues,  
Vaciadle á nuestra salud,  
Y juzgad de su virtud  
Por lo que sintais despues.  
*Lucas.* Sobrino, yo soy muy ducho  
En vinos, un veterano  
A quien no tiembla la mano  
Ni con poco ni con mucho.  
*Juana.* En ese caso, empinad.  
*Lucas [bebe].* ¡Jesus!

*Juana y Juan.* Buen provecho.  
*Juana [á Pedro].* A la anguila. *[Se sirven].*  
*Lucas.* Vive Dios  
Que es soberbio en realidad.  
*[Quitándose de los labios la bota.]*  
*Juana.* Siéntate, Juan.  
*Juan.* Yo de pié  
Cumpliré mi obligacion,  
Pues que álguien sirva es razon,  
Y de voluntad lo haré.  
*Ped.* ¡Ri-ica! Vi-ino, Ju-uan.  
*Juan.* ¿No te lo dije? ya empieza. *[A Lucas].*  
Que se sube á la cabeza.  
*Ped.* Co-como un ma-mazapan.  
*Todos.* ¡Ja, ja, ja!  
*Juana.* ¡Toma, y es sordo!  
*Juan.* Como un tronco.  
*Juana.* Así lo que echa,  
En su cuerpo le aprovecha;  
No oye penas y anda gordo.  
*Juan.* Pone todos sus sentidos  
En comer, y no trabaja.  
*Ped.* Po-ponedme otra ra-aja,  
Que-que me gusta.  
*Lucas.* Escogidos  
Son los peces del Tajuña.  
*Pedro.* Bri-brindis.  
*Juan.* Dice muy bien.  
*Ped.* Bri-inda, mu-muchacho.  
*Juana.* ¿A quién?  
*Ped.* No-o dejes ni una u-ña.  
*Lucas.* Como soy Lucas, sobrino,  
Que el tal vinillo me alegra:  
¿Es de uva blanca ó negra?  
*Juana.* Yo no sé, pero es buen vino;  
Y si va á decir verdad,  
Tío, á mí en este momento  
Me produce tal contento,  
Que, vamos, sin vanidad,  
Andaria sin empacho  
A palos ó mojicones  
Con un par de mazollones  
Como vos.  
*Lucas.* ¡Ja ja! muchacho,  
Tú te has puesto un poco chispo.  
*Juana.* Pues, tío, ó yo veo mal,  
O vos estais ya tal cual  
Rezumado.  
*Ped.* Me-me crispo  
De pla-acer con el mo-osto,  
Ju-Juan.  
*Lucas.* ¿Cuál se forra el pancho!  
*Ped.* O el va-aso es mu-muy ancho,  
O el pe-escu-ezo a-angosto. *[Bebe]*  
*Todos.* ¡Ja, ja, ja!  
*Lucas.* ¿Cómo está el hombre!  
*Ped.* No hay co-cosa co-omo el vi-ino;  
Po-pone al hombre fi-fino  
Y no-no hay de que se a-asombre:  
Vi-ino, Ju-uan.  
*Lucas.* Magnífico.  
*Ped.* Con mis pi-iernas de tra-apo  
Y este co-orpanchon de sa-apo,

Me atrevo á dar un so-opapo.  
*Todos.* ¿A quién?  
*Ped.* A-al mar pa-acífico.  
*Todos.* ¡Ja, ja, ja!  
*Ped.* Vi-ino, Ju-an.  
*Lucas y Juana.* Sí, sí, vino.  
*Ped.* De esta ve-ez  
 Me ro-ompen la nu-uez  
 O me ha-acen ca-apitan.  
*Juana.* Bebamos, pues.  
*Lucas.* Sí, sí, arriba.  
*Juana.* Qué chispon que está mi tío.  
*Lucas.* ¿Pues y tú, sobrino mio? [*Se recuesta.*]  
*Ped.* Ya el su-sueño le derriba  
 Atras, co-omo un pa-anarra:  
 ¡Ja, ja!  
*Juana.* Mas calla, ¿qué veo?  
 ¿Es que yo ya me mareo,  
 O es aquello una guitarra?  
*Juan.* Cabalito.  
*Juana.* Dame acá;  
 ¡Me alegre, por santa Prisca!  
 Una guitarra morisca:  
 Trae, trae. [*La da la guitarra.*]  
*Lucas.* Chico, quita allá:  
 No rompas ese instrumento.  
*Juana.* ¿Qué es romper? panza de coco,  
 Vereis como en un momento  
 Os le templo y os le toco.  
*Lucas.* ¿Punteas tambien, sobrino?  
*Juana.* Ya lo vereis.  
*Ped.* ¿Ta-ambien  
 Mu-música? Va va bien.  
 ¡Lo que es beber! Juan, vi-vino.  
 [*Doña Juana toma la guitarra y se dispone á cantar.*]

## ESCENA V.

DICHOS, MARCHENA, CON RONDA DE BALLESTEROS Y GENTE DE ARMAS, ASOMA POR EL FONDO Y AL OIR PUNTEAR LA GUITARRA SE PARA.

*March.* Ni un punto descansaré  
 En esta noche fatal:  
 Como espectro sepulcral  
 En sus sombras rondaré.  
 ¡Sí, vagan por mi castillo  
 Sus espíritus! Lo sé;  
 Pero en vela aguardaré  
 Al del último Carrillo.  
 Acaso esta noche cruel  
 Le trae de su niebla en pos;  
 Mas si él me busca, por Dios,  
 Yo tambien le busco á él.  
*Ped.* Siento ruido. [*Aparte á Doña Juana.*]  
*Juana* [*aparte á Pedro.*]. Mira á esa rejilla, Juan.  
*Juan* [*aparte á Doña Juana y á Pedro.*]. ¡Dios  
 piadoso! el capitan.  
*Ped.* ¿Ya temblais?  
*Juana.* Por Cristo, no.  
*Ped.* Pues seguid. [*A Doña Juana.*]  
*Lucas.* Por Dios, sobrino,

Canta, ó la lámpara sopla,  
 Y á dormir.  
*Juana.* Ahí va una copla  
 De la cancion del molino. [*Sigue punteando.*]  
*March.* ¿Qué es esto?  
*Un ballestero.* Lucas y Juan,  
 Que en alguna francachela  
 Están dando á la vihuela.  
*March.* Oigamos, que á entonar van.  
*Juana* [*canta.*]. Cuando yo á mi molino  
 Suelto la rueda,  
 No hay brazo que sus aspas  
 Pararle pueda.  
 Que es mi molino  
 Símbolo de la rueda  
 De mi destino:  
 Que va rodando,  
 Que va moliendo,  
 Y harina dando  
 Que va cayendo,  
 Monton formando,  
 Que va creciendo,  
 Mientras yo en saco blando  
 Cual soy me tiendo,  
 Y segun va rodando  
 Me voy durmiendo.  
 Que es mi destino  
 Dejar que ande mi vida  
 Con mi molino.  
*Ped. y Juan.* ¡Bien!  
*Lucas.* ¡Magnífico, sobrino!  
 Pero ¡ay! ¿sabes que me encuentro  
 Como si me hirviera dentro  
 Toda el agua del molino?  
*Juan, Ped. y Juana.* ¡Ja, ja, ja!  
*Juana* [*cantándole.*]. Ese es el vino,  
 Que os va poniendo  
 Torpe y mohino;  
 Porque en bebiendo  
 Con poco tino,  
 Como estais viendo,  
 Al bebedor mas fino  
 Le va venciendo,  
 Y segun va bebiendo  
 Se va durmiendo.  
 Porque hace el vino  
 Que rueda la cabeza  
 Como un molino.

*Ped.* Yo-o no oigo pe-pelota;  
 Mas debe ser ca-ancion  
 So-oberbia.  
*Lucas.* Y con ese son  
 La cabeza se me embota;  
 Sobrino... por compasion,  
 Tu música me acogota.  
*March.* Polvo que el viento alborota,  
 Confunde, arrastra y azota,  
 Las cosas del mundo son:  
 Ahí algazara y chacota,  
 Y otro á un paso de ahí agota  
 El cáliz de la afliccion.  
 En fin, velemos por ellos  
 Pues pueden gozar así

Algunos instantes bellos  
 Que no pasarán por mí.  
*Lucas.* (*Llamando.*)  
*Juan.* (El es.)  
*March.* ¿Lucas!  
*Lucas.* ¿Quién  
 Llama?  
*March.* Yo soy.  
*Lucas.* Mira, Juan,  
 Quién llama ahí.  
*Juan.* El capitan.  
*Lucas.* ¿El capitan? Está bien;  
 Mira, asómate, muchacho,  
 Si es que te tienes, y dile  
 Que fie en mí y se las quile,  
 Que estoy un poco borracho.  
*March.* Abrid aquí, ó ¡vive Dios!  
*Lucas.* El que se tenga mas tieso  
 Que abra ahí.  
*Juana.* Yo voy á eso,  
 Tío; yo abriré por vos.  
 (*Abre y entra Marchena. Todos le ofrecen sus vasos, y queriendo saludarle, vuelven á caer aplomados en sus sillas. Pedro se manifiesta entre borracho y loco.*)  
*March.* ¿Qué es esto!  
*Lucas.* Mi capitan,  
 Ya llegais tarde, y lo siento,  
 Pero no importa; tú, Juan,  
 Lárgale un vaso, jumento.  
*Todos.* Aquí está el mio.  
*Ped.* To-omad  
 U-un tra-ago, señor,  
 Que-que es mu-uy bu-en li-icor.  
*March.* Debe de serlo en verdad,  
 Segun os ha puesto á todos.  
 (Mas juntos en tal lugar.)  
*Lucas.* No teneis que cavilar  
 Ni mirar con malos modos,  
 Capitan; ese muchacho  
 Es Gabriel, es mi sobrino,  
 Que os va á cuidar el molino  
 Perfectamente borracho.  
*March.* ¡Ah! entiendo.  
*Ped.* ¿No-o be-beis?  
 Pro-probado: es li-icor  
 Que-que quita el do-olor  
 De muelas... ¿cuántas teneis?  
*Juana.* Señor capitan, yo tengo  
 La lengua un poco trabada  
 En los dientes... mas no es nada,  
 Porque yo ni voy ni vengo  
 Para vos... lo que me empacha  
 Es que hayais hallado así  
 A mi tío... pues por mí  
 Yo... odio la gente borracha.  
 ¿Quereis que os cante un poquito?  
*Juan.* Capitan, no le hagais caso,  
 Porque no está para el paso;  
 Ese chico es un mosquito.  
*Lucas.* No os dé pena, capitan,  
 Todo lo cura un chapuz  
 En el pilon... hombre, Juan,

Espabílate esa luz,  
 Que no vemos.  
*Juan.* ¿Que no ves  
 Con la luz? y ¡vive Dios!  
 Que á mí me parecen dos.  
*Juana.* Y á mí ciento veinte y tres.  
*March.* Lucas.  
*Lucas.* Señor.  
*March.* Esas llaves  
 Dame, que llevas al cinto.  
*Lucas.* No estoy mas que un poco pinto.  
*March.* Sí, mas es fuerza que acabes  
 De rematar tu pintura,  
 Y que duermas es mejor,  
 Mientras tu propio señor  
 De su quietud se asegura. [*Le toma las llaves.*]  
*Lucas.* ¿Vais á estar vos ojo alerta  
 Por mí?  
*March.* Sí.  
*Lucas.* ¿Conque es decir  
 Que puedo echarme á dormir  
 Sin curarme de la puerta?  
*March.* Sí, y acaba, Lucas.  
*Lucas.* Bueno,  
 Pues tomad y gracias: ahora,  
 Con tumbarme hasta la aurora  
 Me quedaré tan sereno.  
*Ped.* ¿Qué-qué, os va-ais ya? ¿No que-ereis  
 U-un tra-traguito?  
*March.* (*con serenidad.*) No:  
 Dormid, y silencio.  
*Lucas.* Yo  
 Nada digo, ya lo veis.  
 (*Sale Marchena de la torre.*)  
*Ped.* ¿Qué-qué serio va el ho-ombre!  
 ¡Bu-uenas noches, ve-ecino!  
*Lucas.* Canta otro poco, sobrino,  
 Que me arrulla tu cantar.  
*Juana.* Pues ahí va.  
*Lucas.* Lo del molino.  
*Ped.* ¿Va-va á cantar el so-brino?  
 ¡Bah! á mí no me-me ha de entrar  
 En la oreja... conque vi-ino!  
*March.* (*á un ballestero.*) Tú en el muro, centinela  
 Queda, y cuida que esa gente  
 No se desborde imprudente.  
*Ballestero.* Descuidad, que estaré en vela.  
*March.* Si por este patio asoma  
 Lucas, échamele atras;  
 No dejes á nadie mas  
 Llegar al muro: y si toma  
 La conducta de esos tres  
 Algun viso de traicion,  
 Tiéndeles sin compasion  
 Cadáveres á tus piés.  
 (*El ballestero se coloca de centinela sobre la muralla.—Marchena sigue hablando consigo mismo.*)  
 Mis ojos están abiertos,  
 Y en esta noche de afán  
 Sorprenderme no podrán  
 Ni los vivos ni los muertos.  
 De todo el mundo pavura



Y mi padre sucumbió  
De miseria en esta tierra.  
El, aunque pobre y villano,  
Sirvió á Carrillo de modo  
Que parece mas en todo  
Que su escudero su hermano.  
Y la afición que me tiene  
Le pago con mi cariño,  
Pues que le amé desde niño,  
A mas de que me conviene.

*Ter.* ¡Y es cosa de tanto riesgo  
Esa en que se ve metido?

*Lucia.* Sin duda, y en mi sentido  
Va ya tomando tal sesgo,  
Teresa, que si pudiera  
Consistir no mas que en mí,  
Por verlos salvos aquí  
Un año de vida diera.  
Tampoco vienen los otros  
Aún . . . conque aunque aquí lleguen  
Será fuerza que se entreguen.  
¡Ay, qué va á ser de nosotros!  
Mas, ó el crepúsculo escaso  
Me engaña . . . O estoy segura  
Que veo por la espesura  
Un ginete.

*Ter.* Y á buen paso.  
¡Oh! sí, sí, por aquel llano  
Que se forma en la ribera  
Le veo ahora . . .

*Lucia.* Si fuera  
El. Pero ¡Dios soberano!  
¡Cayó el caballo! (*Ladran dentro perros.*)

*Ter.* Y le ayuda  
Inútilmente á moverse.

*Lucia.* Ya se alza. ¡Oh! vuelve á tenderse;  
Cedió al cansancio sin duda.  
Ya le deja, y hácia aquí  
Se dirige.

*Ter.* ¡Tarfé, chito!  
Se acerca. Calla, maldito.

*Lucia.* ¡El es, él es! Ya está aquí.

## ESCENA II.

JUAN, LUCIA, TERESA.

*Juan.* Ata esos perros, Teresa,  
O van ¡voto á Belcebú!  
A vendernos.

*Lucia.* ¡Eres tú,  
Juan?

*Juan.* Yo, mas con tanta priesa,  
Que me creí que volaba.

*Lucia.* Qué cansado estás.

*Juan.* Rendido:  
Y aun gracias que así he podido  
Llegar aquí.

*Lucia.* ¡Ay, Juan! Acaba  
Por Dios; ¡qué pasa? ¿do quedan  
Esos amigos?

*Juan.* Me siguen  
De cerca, mas nos persiguen,

Y acaso al cansancio cedan  
Antes de que puedan darles  
Socorro, mas ¿dónde están  
Esas gentes?

*Lucia.* ¡Cuáles, Juan?

*Juan.* Me he adelantado á buscarles  
En su auxilio.

*Lucia.* Aun no ha venido  
Nadie.

*Juan.* ¡Cómo! Sí García.

La hora de rayar el día  
Les dió.

*Lucia.* Pues no han parecido.

*Juan.* Y ya el alba está rayando,  
¡Dios del cielo!

[*Va á salir: Lucia le detiene.*]

*Lucia.* ¡A dónde vas?

*Juan.* A unirme á ellos.

*Lucia.* ¡Y qué harás  
Con eso?

*Juan.* Morir matando

Con ellos, á todos juntos  
Salvarnos como es razon.

*Lucia.* ¡Tanta es vuestra esposicion?

*Juan.* Si los cogen son difuntos.

*Lucia.* Tente, que por la espesura  
Les veo ya.

*Juan.* No los hallo. [*Mirando.*]

*Lucia.* Allí, allí, tres á caballo.

*Juan.* Sí, sí, ellos son. ¡Oh ventura!

Me habrán por suerte seguido  
Del monte por el atajo,  
Y aun que con mucho trabajo  
Hacerles han conseguido  
Perder el rastro.

*Lucia.* No sé  
Cómo entre esos matorrales  
Pudieron los animales  
Sacaros salvos.

*Juan.* A fé

Que no quedan para mas  
Los pobres; que cuatro leguas  
Que han galopado sin treguas  
Y sin dejarlos jamas  
Tomar aliento, es forzoso  
Que acaben por reventarles.  
Aquí están. Voy á ayudarles  
A apearse.

*Lucia.* ¡Dios piadoso!

¡Cuáles están! y cuál viene  
Esa dama. Cuántas penas  
Sufrido habrán, cuando apenas  
Sobre el caballo se tiene.  
Dios nos ampare en tal cuita.

*Juana.* ¡Jesus!

*Lucia.* ¡Ay, pobre señora!

## ESCENA III.

LUCIA, TERESA, JUAN, PEDRO CON DOÑA JUANA EN  
LOS BRAZOS.

*Ped.* Que repose un poco ahora  
Es lo que se necesita.

*Lucia.* Aquí sobre este mullido  
De los costales.

*Ped.* Esto era  
Consiguiente; una carrera  
Como la que hemos traído,  
Era capaz, de segura,  
De hacer aliento perder  
Al cabalgador mas duro,  
Cuanto mas á una mujer.

*Juan.* Aflojarla ese jubon,  
Que respire con holgura.

*Ped.* Trae un poco de agua pura;  
No es de consideracion  
El accidente.

*Lucia.* Aquí está. [*Con agua.*]

*Ped.* Dame, dame.

*Lucia.* Se ha quedado  
Como muerta.

*Ped.* No hay cuidado  
Por esto.

*Juana.* ¡Ay!

*Ped.* Vuelve ya.

*Juana.* ¿Dónde estoy?

*Ped.* Entre leales  
Amigos.

*Juana.* ¡Ay! por perdida

Me conté. ¡Jesus, qué huida!

¡Qué saltos! ¡qué matorrales!

Como en sueño delirante,

En confuso remolino

Los árboles del camino

Me pasaban por delante.

¡Qué yegua!

*Ped.* A ella, señora,

Por su vigor y pujanza

Debeis la poca esperanza

Que nos resta por ahora.

*Juana.* ¡Y Marchena?

*Ped.* Aun está lejos,

Pues viendo el rastro perdido,

La carretera ha seguido,

Porque á los turbios reflejos

Del crepúsculo no pudo

Ver que el atajo tomamos,

Pues fueron los gruesos ramos

A sus ojos nuestro escudo.

*Juan.* De los consejos, los que antes

Ocurren: si no tomamos

Por el monte, no ganamos

Ni un pié sobre esos tunantes.

*Ped.* ¡Mas dónde está nuestra gente?

*Juan.* Nadie llegó todavía.

*Ped.* ¡Esto mas!

*Juan.* ¡Virgen María!

Y ellos infaliblemente

Vendrán por este camino.

*Ped.* Sin duda alguna vendrán,

Y á fé que no pasarán

Sin registrar el molino.

Fuerza es partir al momento.

*Juana.* Es imposible.

*Ped.* ¡Por qué?

*Juana.* No puedo mover un pié,

Y apenas me queda aliento  
Para hablar.

*Ped.* Teneis razon,  
Mas no se dirá de mí  
Que un solo instante cedí  
Por falta de corazon.  
García.

## ESCENA IV.

DICHOS, GARCÍA.

A caballo ponte.  
Aun puede hacer esa yegua  
Sin enfriarla otra legua.  
Corre, pues, cruza ese monte,  
Y subiendo hácia Torija,  
Con mis ginetes darás,  
Y hasta aquí los guiarás  
Por la vereda mas fija;  
Mira, y de paso, del diestro  
Llévate los tres caballos  
En la espesura á ocultallos,  
No marquen el rastro maestro.  
Corre, vuela.

*García.* Al punto voy. [*Váse.*]

## ESCENA V.

JUAN, PEDRO, DOÑA JUANA, LUCIA Y TERESA.

*Ped.* Mientras, nos defenderemos

Aquí, ó aquí morirémos

Como aragoneses hoy.

*Juana.* Pedro, ya basta: no mas

Por mí espongas tu persona,

Que si el cielo me abandona . . .

*Ped.* Yo no he de hacerlo jamas;

He jurado á Don Enrique

Que á su amor os volveria,

O en la empresa moriria;

Y es fuerza que testifique

Con mi sangre y con mi aliento,

Que si me faltó la suerte,

Supe sellar con mi muerte

La fé de mi juramento.

Pero lejos todavía

Los de Marchena estarán,

Y antes tal vez llegarán

Mis ginetes con García.

*Juana.* Quiéralo Dios, buen Carrillo,

Que á salir de otra manera,

Nuestra sepultura fuera

Ese maldito castillo.

*Ped.* Sí, bien lo podeis decir;

Mas porque esto no suceda,

Haremos cuanto se pueda

De dos hombres escijir.

Por el pronto un aposento

Tomad, en el cual, señora,

Podeis á solas ahora

Reponeros un momento.

*Lucia.* Uno sé tan escondido,